

[ASESORÍA EN ALIMENTACIÓN ANIMAL]

Aseguramiento de Fábricas de Piensos

Jaime Gómez
Ingeniero Agrónomo

Como concepto global, la industria para la transformación de materia prima mueve anualmente unos 600 millones de toneladas de piensos compuestos, de estos, la Unión Europea produce unos 125 millones, siendo España participe en este importante sector con 13,8 millones de toneladas.

La correcta aseguración de las instalaciones redundará en una mayor tranquilidad de cara a imprevistos.

En España, el sector de la fabricación de piensos viene reorganizándose desde hace más de 20 años, adaptándose a las nuevas tecnologías que salen al mercado. La reestructuración ha sido total en las especies industrializadas (como consecuencia directa de la integración de producciones), como porcino y avicultura. Algunas empresas han tenido que echar el cierre mientras que las más versátiles han crecido en base a un buen dimensionamiento de las fábricas, lo que les ha permitido crear un producto con costes competitivos. Dentro del ámbito asegurador a la hora de presentar una correcta tasación sobre este tipo de riesgos debemos tener claros los distintos parámetros e indicadores que interactúan sobre el mismo.

Con el objeto de que nuestra inspección y presentación de propuesta nos sirva de base para que la empresa aseguradora pueda emitir una cotización y por lo tanto una póliza del mismo, considerando la explotación como asegurable. En primer lugar, es interesante analizar la ubicación del riesgo, para ello requerimos el conocimiento de la topografía, la accidentalidad de la zona

o la presencia de ríos, antiguos cauces, presas, etc. Actualmente este tipo de estudio se realiza por fotografía aérea digital ó en su defecto un plano topográfico a escala 1:50.000. Sobre el mapa se pueden medir perfectamente el grado de exposición a fenómenos físicos e incluso atmosféricos mediante la creación de mapas de riesgo. Por lo general, la construcción de este tipo de instalaciones requiere estudios geológicos previos que nos sirve de base para su aceptación, por lo que no vamos a encontrar limitaciones importantes para continuar con nuestro estudio. Correlacionado con la situación se verifica el tipo de construcción, estructura, cubierta, cerramientos, accesibilidad de perímetros, anchuras de fachadas, accesos y plantas bajo/sobre rasante de los que consta la fábrica. Para la cobertura de robo, los inspectores se lanzarán a verificar los sistemas y medidas de protección, protecciones físicas, cierres, protecciones electrónicas y sistemas de vigilancia tanto activos como pasivos. En una fábrica moderna, las posibles incidencias de robo están completamente minimizadas (no excluidas), ya bien por las protecciones físicas, como por los turnos de trabajo

La pulverulencia es un importante factor de riesgo en la fabricación de piensos

y registro de vigilancia de seguridad que permiten el absoluto control sobre la fábrica durante las 24 horas, siendo necesario para ello un conocimiento expreso y amplio del funcionamiento interno de la empresa (estamos hablando de un robo económicamente rentable y para ello requiere un alto volumen de movimiento de materia). Una vez dentro de la fábrica examinaremos minuciosamente los posibles focos de interacción deflagración-explosión, (como puede ser una acumulación excesiva de polvo sobre los motores que trabajan dentro de la fábrica), estos pueden generar una combustión instantánea como consecuencia de la electricidad estática generada que cierra el círculo del denominado triángulo del fuego (calor+comburente+combustible). En una fábrica de piensos es básico y fundamental que se dispongan de sistemas de evacuación de polvo adecuados al volumen de trabajo que genera la fábrica, de hecho, las instalaciones de extracción de polvos juegan un importante papel a la hora de diseñar este tipo de industrias. Básico es un control previo de la materia prima antes de formar parte del almacenamiento dentro de los silos y con especial relevancia al grado de humedad relativa que puedan presentar (ejemplo; el polvo de maíz levantado durante la carga ó descarga de este es un material altamente explosivo). El sistema de evaluación de riesgo más comúnmente utilizado es el método basado en el cálculo del “Índice de Explosividad” tomado como resultado de otros dos índices denominados “Sensibilidad a la ignición” y “Gravedad Explosiva”. Una aseguradora cotizara a una empresa en función de su exposición al máximo riesgo, y este es la destrucción total del mismo. El riesgo con mayores probabilidades de destruir una fábrica y el que más teme una aseguradora es una explosión, y como consecuencia normalmente posterior el fuego ó viceversa, por lo tanto haciendo hincapié en medidas de prevención y control contra incendios (ejemplo; altura de evacuación inferior a 15 metros, franja perimetral frente a masa



forestal entre 25-50 metros, protecciones sobre depósitos de combustible, gases licuados, señalizaciones adecuadas de manejo maquinaria, etc.) y las medidas de extinción de incendios (sistemas manuales de alarma, comunicación, extintores, bies, ches, rociadores, abastecimiento de agua contra incendios, espuma física, agua pulverizada, extinción por polvo, etc.), obtendremos los descuentos sobre las primas más interesantes. Con el análisis de estos datos ya se podría emitir un informe previo de inspección que nos daría el riesgo como asumible, asumible condicionadamente ó directamente las condiciones del riesgo desfavorecen su aseguramiento. Entendemos que estas consideraciones previas son valoradas y aceptadas, por lo que vamos a ver que coberturas nos ofrece el mercado. No cabe duda que incendio, y complementarios ya están incluidas (estructurando normalmente el robo dentro de un paquete ó como garantía opcional) y es por lo que se tarificará la llamada “prima base”, por lo cual nos centramos en el resto de garantías que podemos contratar. Este tipo de garantías pueden venir paquetizadas cuando lo deseable es que nos ofrezcan la posibilidad de contratarlas individualmente, así tendremos la capacidad de decisión de contratarlas ó no, según nuestra experiencia ó grado de sensibilidad hacia un siniestro determinado. En cuanto a las coberturas adicionales que actualmente dan la mayoría de las compañías aseguradoras del mercado, encontramos como muy interesante la cobertura de avería de maquinaria ó equipos electrónicos (siempre se ofrece con un límite). También vemos como considerables la pérdida de beneficios en los cuales se necesita un nuevo estudio para la verificación de gastos permanen-

tes y beneficio bruto. Mención aparte son las controvertidas RC, de las cuales podemos elegir varias modalidades entre ellas RC Explotación (normalmente obligatoria para poder contratar el resto), RC Patronal, RC de Producto en nuestra actividad no tendríamos que tener problemas en cuanto a la solicitud de esta última cobertura ya que los actuales sistemas de control y trazabilidad del producto hacen posible la identificación de los responsables de una catástrofe ó siniestro y la repercusión legal final sobre el causante. A pesar de los últimos cambios en cuanto a leyes medioambientales echamos de menos que el sector asegurador nos ofrezca de manera masiva (y no puntual, solo algunas se plantean esta posibilidad por lo que no existe competencia) una póliza con cobertura en cuanto a la derivación de siniestros medioambientales. Si queremos completar nuestra póliza no nos deben de faltar las coberturas de Extensión de garantías, roturas ó transporte de mercancías, que bajo límites específicos de capital no suponen muchas complicaciones, no son las coberturas más caras pero suponen una siniestralidad elevada sobre todo por las inclemencias meteorológicas las cuales son del todo insalvables e impredecibles. •



En una fábrica de piensos es básico y fundamental que se dispongan de sistemas de evacuación de polvo adecuados al volumen de trabajo